



Mensaje diario para el miércoles, 19 de junio de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Cuando una puerta del mal se cierra por la presencia del sublime y sabio Amor de Dios entre los hermanos de la humanidad, el Espíritu Santo de Cristo vuelve a ordenar ampliamente a las conciencias llevándolas una vez más al encuentro de la verdadera misión espiritual que Mi Padre les ha confiado.

Por eso, no teman que vuestras vestiduras se caigan de vuestros seres o ellas sean retiradas, como lo fueron de Mi Glorificado Cuerpo, porque de ustedes se retirará lo viejo para que sean revestidos por el Espíritu Santo.

Cuando Mi Corazón les comunica la hora de los cambios, es para que los corazones se preparen para el camino de la trascendencia y de la purificación. Quien bebe del cáliz amargo del vacío de sí, después se encontrará Conmigo para beber y cenar del cáliz de la Reparación y de la Redención.

Pero es urgente que el pasado sea transmutado por Mis Misericordiosos Rayos, para que vuestros seres reciban la absolución y el perdón. Sé que a veces Mis Discípulos se sienten solos ante tanta sequedad del desierto y por instinto buscan saciar su sed en otras fuentes que podrían estar secas.

Pero Yo les digo, que el verdadero amor crístico y casto entre los seres nace cuando se revela la verdad entre los mismos, porque allí está presente la sabiduría de Dios y el amor que pueda existir entre las almas podrá ser purificado, para que se amen en espíritu y en fraternidad.

Por eso Yo les pedí que se amaran los unos con los otros; les he pedido que se amen tal cual son, para que aprendan a amar el alma de cada consciencia, porque esa es vuestra interna meta.

Cuando esté presente el amor de Mi Corazón entre los seres, se vivirá el Amor puro de Dios como lo vivió en la Tierra Mi Madre María y José Castísimo. Crean en ese amor y nútranse a través del amor espiritual, así desaparecerá vuestra sensación de vacío. Yo estoy retornando como la renovada fuente del amor que está ausente en toda la humanidad.

Bajo el Amor del Padre, sean bienaventurados.

Gracias por vivir en la Fuente de Mi Crístico Amor.

Cristo Jesús.